

INVENTARIO

DOCUMENTADO DE LA IGLESIA DE
NTRA.SRA.DE LA ANTIGUA

P U E N T E S D E V A L D E P E R O

P. Albano García Abad

Noviembre de 1998

P. Albano García Abad
Noviembre de 1998

MI PROPOSITO EN ESTOS APUNTES. -

Hablando de Fuentes de Valdepero, suelo decir que tiene dos castillos, el eclesiástico y el civil, la iglesia de Ntra. Señora de la Antigua y el castillo de los Sarmiento.

Incluso si se me apura un poco, diría que tiene dos castillos y medio, pues la ermita de San Pedro no deja de ser, al menos, un castrillo o atalaya y antena en Fuentes de Valdepero.

En el presente escrito, especie de Inventario con datos históricos sobre la riqueza artística que actualmente posee la iglesia, no me propongo otra cosa que hablar de una relación, especie de Inventario, de las piezas o prendas pertenecientes a la iglesia, aunque ya sé desde un principio que me tendré que alargar en esa relación de lo artístico. También hablaré de algunas Instituciones que forman parte del todo eclesial. Procuraré documentarlo todo, cuando me sea posible. Cuando no, diré llana y noblemente que no la tengo.

Las fuentes documentales que me ha sido posible consultar han sido el Archivo Diocesano de Palencia, donde hay algunos Libros Parroquiales de Fuentes de Valdepero. El Archivo Histórico Provincial de Palencia, donde es necesario mirar mucho sobre Palencia en general, pues sobre Fuentes de Valdepero en particular hay muy poco. Y en él Archivo Parroquial de Valdepero, en el que tampoco hay gran cosa como fuente de información.

EL EXTERIOR DE LA IGLESIA. -

A la iglesia la he llamado también Castillo. He dicho castillo eclesiástico. por no hablar específicamente de castillo interior o espiritual, ya que ese calificativo se le puede aplicar también al castillo civil, porque en algún aspecto también la fortaleza civil representa alguna clase de espíritu, aunque propiamente espiritual se

refiera más bien a lo moral y a lo que directamente toca al alma y al espíritu, por decirlo de alguna manera. Los lectores me comprenden.

El exterior de la iglesia de Ntra. Señora de la Antigua produce la impresión de fortaleza, tanto más que su torre no remata en cimborrio, aguja o chapitel, sino en torre campanario que no se dispara hacia la altura sobre el cuerpo de la iglesia.

Que con una simple mirada al exterior monumental, grandioso y sólido del cuerpo de la iglesia se aprecia y recibe la impresión de fortaleza pétrea, nadie lo podrá negar. Todavía son evidentes los rasgos estilísticos del gótico tardío, que los tratadistas llaman estilo de los Reyes Católicos, de Cisneros y de otras maneras finales del s. XV y principios del XVI que se observan en arcos, ojivas, bóvedas, coro y otros detalles arquitectónicos en el exterior y en el interior de la iglesia. También en portadas, ventanales, aleros y contrafuertes del exterior.

Es cierto que con los arreglos y reformas posteriores renacentistas, barrocos y neoclásicos e incluso modestos de las SS. XIX y XX, las características del gótico tardío han quedado muy rebajadas y casi cubiertas y no fáciles de ver a primera vista, Pero las hay todavía y ellas nos permiten reconocer las huellas del gótico tardío incluso en el interior de la iglesia.

Pero como ya he indicado que mi propósito no es otro que el de ofrecer una especie de inventario sobre el arte que la iglesia acoge y guarda en su interior, tengo que limitarme a ello y en cuanto a la arquitectura, sencillamente indicar el aspecto castellar y castellano que ofrece el cuerpo exterior de la iglesia, de piedra entre gris y blanquiclaro, a la que no son ajenas las canteras de Villajimena, Valdespina y de otros alcores del contorno. En una palabra, el recuento documentado del arte que hay, queda y se amontona en el interior de la iglesia de Ntra. Señora de la Antigua.

EL INTERIOR DE LA IGLESIA. -

Cosa curiosa: una primera mirada general al amplio espacio interior de la iglesia produce una impresión parecida, aunque con otros matices, a la que se lleva uno tras la mirada somera y general al exterior. Es decir, la de un espacio amplio, fuerte, alto con alardes íntimos de más altura, fundados en la solidez de los muros de piedra, todavía reforzados por contrafuertes exteriores y por las paredes, pilares y arcos murales de su inferior.

También después de una mirada atenta se aprecian enseguida las reformas, obras de arreglo y de devoción de añadiduras de capricho que ha sufrido el interior, todo lo cual conlleva superposición y mezcla de estilos que desfigura las armonías arquitectónicas de estilo y normas artísticas primitivas.

A grandes rasgos, podemos decir como descripción general del interior lo siguiente:

Un ámbito despejado, trazado sobre planta de cruz latina, con presbiterio, brazos del crucero, nave única exenta de columnas con dos capillas a cada lado, coro alto y coro bajo separados por típico arco escarzano isabelino, techumbre rematada primitivamente en arcos de crucería gótica, pero mezclada después por arcos de medio punto y arcos y pilares de diversos estilos, sobre todo, en las capillas laterales.

Naturalmente hay que hablar también de la sacristía, del baptisterio con su pila bautismal, de la escalera de subida a la torre y el campanario, del detalle del pozo, arco para el órgano, el pórtico exterior y de otras añadiduras que engrosaron el volumen exterior y el contorno de la iglesia.

Se comprenderá mejor el aspecto arquitectónico del interior con la información y descripción de las capillas y otros espacios interiores, sobre los que hablaremos con más detalle.

EN EL PRESBITERIO

EL RETABLO DEL ALTAR MAYOR.-

El ámbito presbiterio es un espacio amplio que corresponde a la dimensión de la nave. La pieza principal, escultóricamente hablando, es el retablo mayor. Es una gran obra barroca del s. XVIII. Costa de predela, cuerpo principal y remate. Se compone de tres calles entre columnas barrocas salomónicas del s. XVIII y con hornacinas que acogen las taitas de la virgen de la Asunción y de varios santos que luego nombramos.

EL AUTOR DEL RETABLO.-

Fue obra del Arquitecto re tablista de Valladolid, Alonso del Manzano en 1715. Dice la Escritura de los protocolos de Santiago Asencio, Escribano de Medina de Rioseco, de uno de julio de 1715. Digo que habiéndose rematado la obra y fábrica de un retablo para la iglesia de Fuentes de Valdepero, que ha corrido a ejecución y cargo de Alonso del Manzano, Arquitecto etc.

Alonso del Manzano fue un gran escultor Arquitecto de Valladolid a fines del s, XVII y primera mitad del XVIII. Hizo buenas obras barrocas, como el retablo mayor de la iglesia de Santiago de Valladolid y la del de Fuentes de Valdepero entre otras.

LA ESCULTURA DEL RETABLO.-

Naturalmente hay que hablar de la imagen talla de la Virgen de la Asunción que ocupa la caja central del retablo. No sabemos el escultor que

la hizo; es barroca de buen arte, por de pronto anterior al tiempo del retablo. Representa a la Virgen en el misterio de su Asunción. De hecho, el 15 de agosto se celebra la Fiesta Patronal de la parroquia. Antes de esa imagen hubo otra en el centro del anterior retablo. En los Inventarios del s. XVIII se dice que hay una corona de plata que dice ser de Ntra. Señora la Antigua, Ntra. Señora de la Asunción. No sería nada raro, sino muy probable, que los dos cuadros de medio relieve que están superpuestos al actual retablo y de los que luego hablamos, procedieran del anterior retablo del s.XVI.

Hasta el año pasado de 1997, en que investigué sobre la escultura de la iglesia de Valdepero, no era conocido el autor de la escultura imaginera de la iglesia. Yo mismo tuve que corregirme sobre el autor de las imágenes. Porque en un principio, apoyándome en la Escritura del pleito entre Tomás de Sierra y Alonso del Manzano, fundado en los términos de la Escritura, supuse que las esculturas habían sido obra de Tomás de Sierra.

Tuve que corregirme, al haber encontrado una referencia del Párroco de la iglesia, don José Gatón, en el Inventario del año 1806, que dice que las imágenes del retablo fueron obra de Manuel de Ávila, vecino de Valladolid, según testimonio del Escribano de Palencia, Francisco Antonio Montero, en 1724.

Hube de buscar la referencia y tuve la suerte de encontrar en el Archivo Provincial de Palencia, en los protocolos del Escribano Francisco Antonio Montero, del año 1724, la confirmación de la dicha referencia. Tras una atenta lectura de la larga Escritura, se concluye que efectivamente SE AJUSTO LA ESCRITURA PARA EL RETABLO DE LA CAPILLA MAYOR CON MANUEL DE AVILA, VECINO DE VALLADOLID, EN 6.600 Reales etc. Se ve que el retablista vallisoletano Alonso del Manzano tenía más compromisos con los Ávila que con Tomás de Sierra y a pesar de haber hecho Escritura este con último, se desdijo, fueron a pleito, lo ganó y finalmente se encargó a Manuel de Ávila, que fue quien en definitiva hizo las imágenes del retablo.

En el Diario Palentino, en los días 28 de septiembre de 1997 y en 10 de marzo de 1998 escribí más detalladamente sobre ese punto (Corrigiéndome de mi error primero) y dando la documentación segura después, sobre el autor de las imágenes, que fue Manuel de Ávila, entre los años 1720- 1724.

LAS IMÁGENES DEL RETABLO.-

Las imágenes representan a San Isidro, San Pablo, San Pedro, un Jesús y los cuatro evangelistas, todos fácilmente identificables por sus símbolos o atributos con que se representan. Son de tamaño guinde, de estilo barroco del s. XVIII y de buen arte. Esa fue la obra de escultura de Manuel de Ávila en el retablo.

Digo eso, porque en la parte baja del retablo hay adosados dos cuadros esculpidos en medio relieve, que evidentemente están superpuestos a la obra de Alonso del Manzano. Son de buen arte y se ve claramente que están superpuestos. No es fácil poder probar su procedencia exacta, pero creo que no es nada aventurado decir que proceden del anterior retablo del s. XVI. Las características de su arte los denuncian como de la escuela Castellana del s. XVI, en que además sabemos que hubo retablo en la iglesia.

EL ESCULTOR MANUEL DE AVILA.-

Manuel de Ávila pertenecía a una renombrada familia de escultores de Valladolid de la segunda mitad del s. XVII y de la primera del XVIII. Su apellido era de Ávila. Juan de Ávila fue el patriarca de la familia. Hizo bastante obra de escultura, como el Santiago matamoros del retablo mayor en la iglesia de Santiago en Valladolid y más obras.

Hijo de Juan fue Pedro de Ávila, continuador del taller de su padre y autor de mucha obra de escultura en la ciudad de Valladolid y fuera de ella.

No sabemos si Manuel de Ávila era hermano o hijo de Pedro, pero sí que hizo mucha obra de escultura en las iglesias de Jesús y de San Felipe Neri de Valladolid y también en otras partes, como lo demuestran las imágenes del retablo mayor en Valdepero, el San Miguel del retablo mayor de Castil de Vela y otras. Las que acabo de citar, he tenido la satisfacción de descubrirlas en mis investigaciones.

Más documentación sobre los Ávila, para quien la desee , puede verla en el Volumen XXVII de Summa Artis de "spasa Calpe Madrid 1984, dedicado al arte español del s. XVII, en el apartado de Castilla.

EL DORADO DEL RETABLO Y DE LAS IMÁGENES.-

Sobre este punto tenemos los siguientes datos:

En la Visita del año 1757, el Obispo don Andrés Bustamante manda que "SE DOREN LOS SANTOS QUE SE HALLAN EN EL ALTAR MAYOR" y en la Visita de 1761, "QUE SE DORE EL RETABLO MAYOR". En esa década de 1760 hubo de hacerse el dorado de las imágenes y del retablo. Al no existir los Libros de Fábrica de ese tiempo, no sabemos a punto fijo ni la fecha exacta, ni el autor de la obra del dorado. Pero por los apuntes del Libro de Visitas y Mandatos podemos decir que se hizo en ese tiempo y por algún artista de Falencia.

LA OBRA DEL SAGRARIO EXPOSITOR.-

Llamo sagrario expositor a la gran obra o pieza artística que ocupa el centro del retablo, desde la predela, hasta casi llegar al pie de la hornacina central, donde está la imagen de Ntra. Señora de la Asunción, que algunos llamarán de los Ángeles, por los cuatro ángeles volanderos que acompañan a la imagen en actitud de elevarla hacia el cielo.

El sagrario expositor es una gran pieza de arte barroco del s. XIX, ideada para guardar el Santísimo en el sagrario y también para exponerlo en una custodia con su viril en ceremonias especiales o en días de gran solemnidad y de especial adoración. Lástima que no sepamos el nombre del artista que hizo tan magnífica obra.

En cuanto al tiempo, si no exactamente y con toda precisión, si lo sabemos aproximadamente. En una nota de la Visita del año 1919, por el Obispo Don Francisco Javier Almonacid, se les advierte que no se ha hecho el sagrario, como ya se había mandado en 1801. En las siguientes Visitas de 1825 y de 1830, por el Obispo don José Asensio de Ocón, nada se advierte sobre el asunto. Quiere decir que en esos años de 1820 30, ya está hecho el sagrario expositor. En esos años se hacen varias obras, como la compostura de la cruz parroquial por el platero de Palencia Ponce Gregorio de Velasco; se arregla el reloj y se hacen otras compras.

OTRAS OBRAS DE ARTE EN EL PRESBITERIO.-

Aunque les moleste algo a los de Valdepero, porque la verdad no siempre agrada, me atrevo a decirles que la iglesia de Ntra. Señora es tan rica en arte como pobre en su cuidado. A lo mejor decir esto precisamente cuando se está en arreglos con tanto gasto, no resulta oportuno. Pero sobre el tiempo próximo pasado hay que decirlo, por ser algo evidente.

LOS RETABLOS DEL NIÑO JESÚS Y DE SANTA BARBARA.-

En el presbiterio hay otros dos retablitos, que son dos alhajas de arte. Me refiero a los dos colocados a ambos lados del presbiterio respaldados yo diría que colgados, de los muros.

El de lado de la epístola a la derecha según se mira hacia el altar mayor, lo preside una imagen de Santa Bárbara. Evidentemente esa imagen no se hizo para ese retablo, pues no es del estilo, ni corresponde por dimensión a la de la hornacina que ocupa. Vino de otro lugar. Es

cierto que Santa Bárbara tenía altar en la iglesia en el siglo XVII e incluso antes. Todavía lo tenía el año 1798, pues en esa fecha una nota de la Visita del Obispo Don José Luis Mollinedo dice que el Obispo manda que a las aras de los altares de Santa Bárbara, de la Soledad y de San Juan de Mta se las ponga cubierta nueva. Ninguno de esos altares existe hoy día, aunque si las imágenes de Santa Bárbara y la de la Soledad.

El retablito que hoy día preside Santa Barbará es obra del s. XVI. Se compone de un cuerpo con hornacina central y dos calles enmarcadas por columnas jónicas que encuadran telas con pinturas de (creo cuerpo entero de santos distinguir a San Francisco de Asís. Santo Domingo de Guzmán y san Juan Bautista) y en el cuerpo anterior, santos y santas de medio cuerpo. En el remate, terminado en triángulo, hay una pintura de la Verónica. En la hornacina central, está Santa Barbará y sobre el arco de la caja, la figura de Dios Padre con los brazos extendidos •

El retablito del lado contrario o del evangelio, sigue el mismo esquema y estilo con cuadros de pintura que representan misterios de Cristo y de la Virgen y de algún santo. Lo preside la imagen del Niño Jesús, que tampoco fue hecha para ese lugar.

Hubo un altar dedicado al Nombre de Jesús. Se lo cita ya en 1675 con otros que también se deshicieron. Todavía en la Visita de 1806, por el Obispo Don Francisco Javier Almonacid se sigue hablando del altar del Niño Jesús. Incluso hay personas mayores que lo recuerdan. De su verdadero altar, hoy día no queda más que la imagen del Niño Jesús, que preside el retablito del lado izquierdo del presbiterio.

EL CALVARIO DE VALRROZADO.-

A todas luces, esa magnífica obra es una pieza pasionaria acoplada al muro del lado izquierdo o del evangelio del presbiterio. Por algo se le llama " EL CALVARIO DE VALRROZADO" , es decir, de otro lugar fuera de la iglesia.

Esencialmente estoy de acuerdo con lo escrito por Ana I. Barreda u por Don Ángel Sancho en la Revista "Garabo". Se tratarla de un Calvario con las figuras de Cristo, la Virgen y San Juan Evangelista. Las figuras de la Virgen y San Juan fueron halladas en el hueco de un arcosolio que acogía un sepulcro o enterramiento. Al agruparlas al Cristo de Valrozado, que ya estaba en la parroquia, componen el Calvario de Valrozado, de tipo francés, datable del s. XIII.

Si acaso, se podría discutir sobre dónde y cómo estuvo colocado antes de ser abierto en el lucillo del arcosolio de la ermita de San Pedro. Lo cierto y seguro es que existía una antigua Cofradía del Cristo de Valrozado, que fue suprimida en 1831, juntamente con otras por orden del Obispo Don Francisco Javier Almonacid, por las causas que diremos a su tiempo.

LOS CUADROS DEL PRESBITERIO.-

Colgados también de los muros del presbiterio hay tres cuadros, dos de tamaño grande y uno más pequeño. El del lado del evangelio izquierdo mirando hacia el altar mayor, representa a la Virgen del Carmen sobre fondo liso y pena con ángeles y de tonos negros, marrones y blancos. Está vestida de Carmelita, con vestido marrón y capa blanca y coronada. En el brazo izquierdo tiene al Niño Jesús y de la mano derecha cuelga el escapulario del Carmen.

El del lado de la epístola representa a la Virgen Peregrina, abarrocada, al estilo del s. XVIII, con vestido muy rameado y sobre el que se abrocha la esclavina. Lleva al Niño en el braco izquierdo y maneja el bordón con el derecho. Aparece coronada con corona y aureola de rosas.

Los dos cuadros de pintura están muy bien enmarcados bordeados los marcos con conchas, tarjetees y ramos, decoración típica del gusto barroco del s. XVIII.

Otro cuadro de pintura más pequeño está en el lado de la epístola, junto al retablito que preside Santa Bárbara. Es de las mismas



Asociación Cultural de Amigos del Castillo y Monumentos de Fuentes de Valdepero

características que los anteriores. Representa al Niño Jesús que presenta a su Madre una flor. Todos esos cuadros de buen arte, mejor recuerdo y más entrañable espíritu, son dádivas y votos de devoción de algunas personas o familias de Fuentes de Valdepero, como alguna inscripción de otros cuadros recuerdo. Y por ello, además de por su valor artístico, son tesoros inapreciables que la iglesia y los parroquianos de Valdepero deben guardar como auténticos tesoros.

Lástima que al no tener ninguno de ellos inscripción alusiva o explicadora, no sepamos qué personas o familias en concreto no los donaron. Pero hay anonimatos que necesitan nombre para merecer el agradecimiento y corazones que no necesitan hablar alto para decir que lo agradecen. Algo así creo que se piensa en Fuentes de Valdepero y de ahí esas expresiones pintadas y enmarcadas incluso sin inscripción.

LA IMÁGENES DE LOS SAGRADOS CORAZONES.-

Termino el párrafo dedicado al presbiterio a cuanto artísticamente lo decora, con la alusión a las imágenes de los Corazones del Corazón de Jesús y del Corazón de María, que están a ambos lados del retablo. La de Los Sagrados Corazones fue una devoción muy popular en el siglo XIX.

Los talleres de Olot (Gerona), difundieron por toda España las imágenes de escayola pintada.

Un dato del Libro de Fábrica dice que ambas imágenes compradas a Bruno Gallo por 240 reales en 1881. También en otras iglesias de la Diócesis de Palencia he visto que las imágenes de los Corazones de Jesús y de María se le compraron por esas fechas al mismo Bruno Gallo. Sería Bruno un vendedor representante de los talleres de Olot.

EN LAS CAPILLAS

LA CAPILLA DEL BRAZO IZQUIERDO DEL CRUCERO. -

Actualmente se la puede llamar de varias maneras, de la Virgen del Consuelo, de las Cofradías, de las Congregaciones. Enseguida se comprenderá porque lo digo.

En la capilla hay un retablo no grande de arte del s. XVIII. Costa de cuerpo y de remate en especie de frontón formado por plano de cornisas de columnas y de tarjetón. Al no tener símbolo que la identifique a la Virgen que está en la caja central del retablo, no es fácil saber el título con que se la venera. Está coronada y tiene al Niño Jesús en el brazo.

En los nichos de los lados están las imágenes de San Vicente Ferrer y de San Antonio de Padua, a izquierda y derecha respectivamente. Apoyadas en las paredes o en el suelo, se ven las cruces, banderas y guiones de las respectivas Cofradías de San Vicente y de San Antonio. El retablo tiene todavía altar.

He dicho todavía, porque tanto la Capilla como los objetos en ella amontonados, dan impresión de abandono. Sin duda está arrinconados allí desde hace tiempo, si no es incluso desde que las Congregaciones se suprimieron a fines del s. XIX. Pero es que se ve que hay signos y símbolos que resisten a perecer y si se los cuida, se hacen casi eternos, o al menos, muy duraderos, lo cual es otro signo elocuente. En el muro del lado derecho de esa capilla hay un cuadro en pintura de la Virgen. Debe representar a la Virgen en su Asunción, por su actitud de ascender y la compañía de varios ángeles. Fácilmente se trata de una pintura del s. XVIII. Al pie del cuadro hay una inscripción de tres líneas, pero que no pude llegar a leer, por la situación del cuadro y la oscuridad de la capilla. Hay también otro cuadro pintura de la Virgen. Sin

Fuentes de Valdepero

duda representa a la llamada Virgen de la leche, pues está dando el pecho al Niño Jesús.

LA CAPILLA DE SAN FRANCISCO JAVIER.-

Siguiendo por el mismo lado de la nave, para no andar saltando de un lado a otro, seguimos a la siguiente capilla del mismo lado izquierdo, que es la de San Francisco Javier.

Es quizá la mejor capilla lateral, o al menos, la mejor dotada. Tiene retablo del s. XVIII con la talla de San Francisco Javier en la caja central y las de San José y de una santa a los lados. En la parte superior están las tallas de san Roque y de San Antonio de Padua. Son obras de buen arte y no sería extraño que alguna de ellas fuera también obra de alguno de los Avila de Valladolid, pero no puedo afirmarlo con documento expreso.

La capilla fue de Fundación y Patronato. Estuvo cerrada primero con reja de balaustres de madera y dentro de ella hubo sepulturas. La de su fundador tenía y tiene escultura yacente e inscripción. En la Visita del año 1783 el Obispo Don Juan Manuel Arguelles ordena: Que se quite el balaustre de madera que impide el cuerpo de la iglesia y si el Patrono quiere separación, que la ejecute por medio de una reja de hierro decente que no impida el paso, ni perjudique el piso, ni ocupe terreno. Lo cual se ejecutó, pues hoy día aún hay reja de hierro. (1)

La inscripción del arcosolio que está debajo del órgano nos informa y aclara sobre esa capilla. Dice la inscripción: JHS. Aquí yace Don Lázaro García, Comisario del santo Tribunal, Beneficiado de Preste de esta iglesia y su bien hechor. Patrono perpetuo y los sucesores en su Mayorazgo de la capilla y lo incluso en ella de San Francisco Javier por decreto del Ilmo. señor Don Bartolomé de San Martín y Uribe, Obispo de Palencia. Pasó por testimonio de Andrés de Bergara, Escribano del número de dicha ciudad, ante quien otorgó testamento. Año de 1740. Murió el año

de 1751. Todos esos datos se confirman en una nota del acta de la Visita que hizo en 1737 el Obispo Don Andrés de Bustamante en que se repiten los datos de la inscripción transcrita. Dice también la nota que en la capilla hay también dos sepulturas, que en ella se dice misa y pide a los Patronos sucesores que sigan cumpliendo las condiciones de la Fundación.

MÁS DATOS SOBRE ESA FUNDACIÓN.-

Por el Libro de Visitas, más datos sobre ese tema de la Fundación de Don Lázaro García en la Capilla de San Francisco Javier. He aquí algunos más: una nota del Libro con motivo de la Visita del año 1761, por el Obispo Don Andrés de Bustamante dice que en la inmediación de la Capilla de San Francisco Javier vio que se halla puesto en alto un sepulcro, en donde se le confirmó que estaba el cadáver del Párroco Don Lázaro García, con permiso de los Obispos antecesores. Don Andrés, sin ánimo de oponerse a dichas licencias, pero deseando aquietar su conciencia, por parecerle que no debe estar el sepulcro donde está, sino en el pavimento de la iglesia, quedando el sepulcro y la inscripción en la forma en que están, tiene por bien dejar abierta la Visita para poder providenciar en adelante en este asunto.

Ya entendemos lo que el señor Obispo quiere decir con esos puntos suspensivos en que deja la situación sobre la colocación mejor y definitiva del sepulcro de Don Lázaro García. Precisamente por un apunte del Libro de Fabrica sabemos que el año **1771** hubo protestas por parte de los miembros de Capellanías y de las Cofradías. También por ese tiempo se entarima el piso de la iglesia y se hacen varias obras de reforma. duda Sin fue por ese tiempo cuando se traslado el monumento sepulcro de don Lázaro García, con estatua e inscripción, desde lo alto del muro donde estaba al arcosolio de debajo del coro, a ras de suelo, como quería el Obispo Don Andrés de Bustamante.

LAS IMÁGENES Y CUADROS DE LA CAFILLA.-

En la referida inscripción se dice que fundador y sucesores eran Patronos de la Capilla de San Francisco Javier y de lo en ella incluido.

Efectivamente en ella, además del retablo, ya aludido, hay un Nazareno desnudo sobre andas, especie de Paso de Semana Santa y los siguientes cuadros de pintura, dignos de reseñar. Son cinco cuadros de buena pintura y bien enmarcados.

En el interior del estribo del arco, a mano derecha, mirando hacia el retablo central, hay un cuadro grande de Santa Teresa de Jesús, escribiendo. En el estribo de enfrente hay otro cuadro que representa a cuatro personas en actitud devota ante la Virgen. Como tiene inscripción al pie del cuadro. Aunque está alto, con la ayuda de escaleras llegué a poderlo leer. Dice así la inscripción: "Dña. Ana García (muy fácil que esta señora fuera familia del Licenciado don Lázaro García), ofreció a María Santísima sus tres hijos Emeterio Rojo, hijo y sus hermanos Javier, Tomasa y Lucia. Este suceso aquí para ejemplo de la posteridad. Aunque no pone fecha, sabemos que el cuadro es de fines del siglo XVIII, pues en el cuadro de Jesús a la columna, que mencionaremos al hablar de la sacristía, la inscripción que también hay en él habla de Don Emeterio Rojo y dice que lo donaron en 1797. Todavía hay otro cuadro grande que representa a San José llevando de la mano al Niño Jesús. Otro cuadro algo más pequeño representa la Coronación de espinas de Cristo por los soldados del pretorio y todavía otro más pequeño que representa el busto de un fraile, que por el hábito parece un Religioso Cartujo.

EL SEPULCRO DE DON LÁZARO GARCÍA.-

Ya he hecho alusión a él, al hablar de la capilla de San Francisco Javier he dicho cómo y por qué fue trasladado al arcosolio ahuecado en el muro de debajo del órgano, donde ahora se halla. Está el sepulcro en el lucillo

con estatua yacente sobre el sepulcro y también la inscripción sobre Don Lázaro García, que dejo transcrita.

LA VIRGEN DEL ROSARIO.-

En el muro de debajo del órgano hay colocada una imagen en una repisa. Es una imagen de vestir o menos, está vestida con amplio manto y más ropa. Es morena, tiene al Niño Jesús en sus brazos y ella está vestida con manto, toca y coronada con corona. Es la Virgen del Rosario.

De la Virgen del Rosario de la iglesia se habla ya en 1692. Ya en ese año se dice que tenía capilla, retablo e imagen. Más tarde, en la visita del año 1749, se manda que se haga un RETABLO NUEVO PARA LA VIRGEN DEL ROSARIO y que se haga a la mayor brevedad Cofradía del Rosario, exhortando a esa devoción. La Cofradía del Rosario se fundó en 1790, siendo cura Don Pedro Campos. La confirma el Padre Dominico Fray Francisco Martín, comisionado por el Padre Prior del convento Dominico de San Pablo de Palencia, Fray Bartolomé Prieto en 27 de Diciembre de 1789. Dice que la funda en el altar del evangelio con capilla, altar e imagen, enfrente del pulpito.

Luego hablo de otro altar de la Virgen del Rosario y que nos da idea de la tradicional devoción a la Virgen del Rosario en Fuentes de Valdepero.

EL Ó R G A N O . -

Seguro que también en Fuentes de Valdepero, como en otros muchos pueblos de la Diócesis de Palencia, tuvieron órgano ya en el s. XVI y en el XVII. No podemos dar datos concretos, al no existir los Libros de Fábrica de esos siglos. En cambio, por los Libros de Fabrica del s. XVIII, podemos seguir la situación, ejercicio, atención y arreglos y afinamiento del órgano paso a paso. Incluso el nombre, actuación y sueldo del organista u

organistas.

El actual órgano, que todavía existe o medio existe o del que quedan justo los restos para saber que existió, era del s. XVIII. Lo podemos saber por los restos que todavía quedan de la caja del órgano. También por los apuntes de los Libros de Cuentas y Fábrica. El año 1815 ya se habla de los arreglos del órgano, de los entonadores que lo atendieron y del organista que lo tocaba. Se llamaba el de ese tiempo, Santiago Matanza. Todo lo cual supone la existencia del órgano en la iglesia años antes, es decir hacia la segunda mitad del a. XVIII.

Con arreglos y reparos, con desentonos y nuevas entonaciones , el órgano siguió en uso y entonado, por lo menos hasta los años 1920- 1930. En esos años se dice que hay también armonium, pero se sigue usando y arreglando el órgano y nombrando al organista, al se pagan 325 pesetas al año como salario. Uno no se explica, si no es por dejadez y abandono, la situación actual del órgano y del armonio, o mejor, de lo queda de ellos, tal como se los puede ver en el coro. En el coro hay más objetos, reducidos a trastos, algunos de los cuales son recuperables.

LAS CAPILLAS DEL LADO DERECHO DE LA NAVE. -

LA CAPILLA DE LA INMACULADA.-

En la primera del lado de la epístola o de la derecha, según se mira al altar mayor, y comenzando por el presbiterio. Tiene un buen retablo barroco rococó del s. XVIII, con columnas retalladas de tarjetones y especie de pellejos o jirones, adornos que técnicamente se llaman epitéticos.

El retablo se erige en columnas que terminan en cornisas escalonadas y pabellón, La caja central la ocupa una buena talla de la Inmaculada. De ella y de su corona hablan los Inventarios del s. XVIII, indicando que por tradición se dice que la corona era de la Cofradía de Ntra. Señora de la

Antigua, es decir, de una imagen de la Asunción, anterior a la Inmaculada y a la Asunción del retablo mayor. Un acta del Libro de Fábrica del año 1820 dice que se pagaron 20 reales al platero de Palencia, Agustín Pimental, por la compostura de la corona de Ntra. Señora de la Concepción.

En las cajas laterales hay dos tallas grandes y buenas de San Benito y san Bernardo, fácilmente reconocibles por su hábito negro y blanco respectivamente, ese detalle y alguno más me han hecho pensar si esas tallas e incluso el retablo no proceden de algún convento suprimido en la década de los años 1830, cuando la Exclaustración, pues no deja de ser raro que habiendo ya Libros de Fabrica de esos años del s. XVIII, nada se diga sobre él encargo, hechura, pago y demás de ese retablo, obra necesariamente reseñable en las Cuentas y obras de la iglesia. Ahí queda ese apunte y sospecha personal, que harto es si no tiene visos de realidad verdadera.

En el remate del retablo hay una imagen de un ángel con grandes alas desplegadas. Sobre la cal del muro hay alguna pintura o esbozo, que representan a Santiago (no olvidemos que todavía a fines del s. XIX habla Cofradía de Santiago) y a San Martín de Tours, el de la capa partida para compartirla con un mendigo. Bien puede ser que sean pinturas de por los años 1890, cuando se hacen obras en las capillas de la Virgen y del Cristo.

LA CAPILLA DEL CRISTO.-

Es una capilla de complicada explicación, además de por estar oscura y estropeada, por la mezcla de arte y de imaginaria que tiene.

Muchos cambios hubieron de haber, comenzando por el retablo del Cristo, pues el primer cuerpo de ese retablo es de estilo barroco del s. XVII y la parte superior es superpuesta y de otro estilo mucho más moderno y simple.

La talla del Cristo es buena. Sobre el altar y el retablo del Cristo se habla repetidamente en los Libros, escrituras e Inventarios ya

en el s. XVII. La talla del Cristo es anterior al s. XVII y fue siempre objeto de mucha devoción y referencia en los escritos y Escrituras. Con motivo del Arreglo Parroquial de los años 1890, los arreglos del s. XIX, y las reformas litúrgicas de mediados de este siglo XX, la capilla ha ya sufrido muchos cambios. Dijo cómo en la Visita del año 1898, el Obispo Don José Luis Mollinedo que al Cristo de la Ermita de San Pedro y también el de la Parroquia, en su capilla, se les quitaran las investiduras, es decir, las ropas con que estaban vestidos.

Hoy día, en la capilla del Cristo están el Cristo en su retablo, tal como he dicho. En la parte superior del retablo hay una imagen de la Verónica y otra de una Virgen Antigua. Están también las imágenes de Nazareno y de la Virgen Dolorosa o Soledad, vestidos de ropajes largos de color marrón y negro respectivamente. Esas dos imágenes proceden de los alatares y Cofradías de que nos hablan ya los Inventarios de los años 1675 y 1700. Fueron de las Cofradías suprimidas en 1830, por no haber presentado Libros de Cuentas y por estar muy como abandonadas, dice los Decretos de supresión, las imágenes del nazareno y de la Dolorosa o Soledad quedaron en la capilla y allí siguen estando.

El sepulcro que ha a un lado de la capilla, con inscripción que apenas se puede leer, pertenece a una persona llamada Andrés Calvo y de hecho el sepulcro se decora con cruces aspadas o de San Andrés, las pinturas de la parte superior, pintadas sobre la cal o yeso son del tiempo en que se hicieron arreglos en la capilla, valor el año 1890. Son de escaso artístico. La imagen de San Isidro labrador. Patrono de los labradores, que está en una repisa apoyada en el muro es muy moderno.

SOBRE LA VIRGEN DEL ROSARIO EN EL SIGLO XVIII.-

La devoción a la Virgen del Rosario tienen origen medieval, por obra y apostelado de Santo Domingo de Guzmán y de la Orden Dominicana. En España, la devoción se extendió mucho después del Concilio de Trento y también después del triunfo naval de la batalla de Lepanto, en 1571, en cuyo lance se creyó haber tenido intervención la Virgen del Rosario, a quien se la

suplicó. En el siglo XVII es raro no encontrar en las iglesias el retablo de la Virgen del Rosario.

Como ya queda indicado, en la iglesia de Fuentes de Valdepero pudo haber dos retablos de la Virgen del Rosario. Uno después de otro. Porque en el inventario del año 1692 ya se habla de capilla con su altar y retablo de la Virgen del Rosario. También queda dicho que el año 1757, el Obispo Don Andrés de Bustamante ordenó que se hiciera a la mayor brevedad un retablo nuevo, donde colocar a Ntra. Sra. la Virgen del Rosario.

La Cofradía del Rosario se fundó en 1790, siendo Papa Pío VI, Rey Carlos IV, Obispo Don José Luis Mollinedo y párroco, Don Pedro del Campo.

Los datos dicen también los personajes que intervinieron en la fundación de la Cofradía, es decir, el Padre Prior del convento de San Pablo, Fray Bartolomé Prieto y su Comisionado, el Padre Francisco Martín, del mismo convento, como también queda anotado.

LA COFRADÍA DE ÁNIMAS Y EL ROSARIO.-

A mediados del s. XVIII hay una renovación y crecimiento de devoción a la Virgen del Rosario y al rezo del rosario. En cuanto a Fuentes de Valdepero, lo avalan los datos de un retablo nuevo, el establecimiento de la Cofradía y otros hechos. Por ejemplo, cuando en 1720, el párroco Don José Gatón funda la Cofradía de Animas, la pone bajo el patrocinio de la Virgen del Rosario. Los Obispos durante los SS. XVIII y XIX, insisten en que se rece todos los días el .rosario e la iglesia y en que los domingos y días de fiesta, se salga por las calles rezando el rosario.

Sin duda por la ferviente devoción popular, cuando en 1830 se suprimen varias Cofradías, por no haber presentado el Libro de Cuentas y por estar

descuidadas, no se mientan como suprimidas las Cofradías del Rosario, ni la de Animas en plena actualidad devocional.

El PULPITO.-

Es otra de las buenas piezas de arte que hay en la iglesia. La plataforma o cátedra es de hierro forjado. Sobre ella, el sombrero o tornavoz. El año 1881 dice un apunte del Libro de Fábrica: Juan Grega pinta los pulpitos, cajonería de la sacristía, los bancos y el cancel. Todas esas son obras de antes de 1881, pero sin duda del s. XVIII.

EL C O R O . -

Hablando del coro de las iglesias, hay que tener en cuenta, tanto y más que para otros espacios de ellas, a qué y para qué se " destinaba propiamente el coro. Ya la propia palabra "coro lo indica, pero unas veces por falta de atención. Otras por la fuerza de la costumbre y otros imponderables fueron cambiando la función del coro y también el concepto original de la palabra y de la función.

Clásica y primitivamente, CORO designaba al grupo de personas que en la representación teatral actuaba e intervenía cantando o recitando. En el lenguaje eclesiástico y litúrgico ese era también el significado. Era el grupo de personas, generalmente eclesiásticos, que intervenía en la función litúrgica, cantando. Y naturalmente tenía reservado su espacio particular y su lugar apropiado. Por eso primitivamente en las iglesias el coro estaba en el presbiterio o en lugar muy cercano a él, para poder intervenir armónicamente y a su debido tiempo.

Sólo más tarde se fue retrasando el espacio dedicado al coro, hasta prepararse e instalarse en la parte más trasera y al fondo de la nave de la iglesia. Se dividió incluso en coro alto y coro bajo y era el

espacio reservado para los cantores y para la música y sus instrumentos. De ahí lo problemático que ha sido siempre en las catedrales españolas la colocación del coro, unas veces en el centro de la nave principal y otras al fondo.

De ahí también la extrañeza que pueden producir las prohibiciones de los Obispos a que los laicos entraran en el coro, como se lee tantas veces en las actas de las Visitas. Y que entren en el coro los laicos, sino sólo los sacerdotes y de éstos los que sepan música y canto, para que no se estropee la buena armonía del canto, se ordenaba repetidamente. También por ese motivo había facistol con libros de lectura y de canto, sillería donde apoyarse y poder estar mejor sentados y también allí o muy al lado el órgano y el armonio.

La iglesia de Ntra. Señora naturalmente tenía coro. Lo tuvo desde un principio, tal como nos indican el arco escarzano de principios del s. XVI, que sostiene el coro alto (2). En el coro bajo, a un lado, la está Capilla bautismal o baptisterio. Todavía está esta capilla, cerrada con puertas de balaustre de madera y con su pila renacentista de buena piedra,

Actualmente el coro alto presenta un lamentable panorama de Hay abandono. restos de sillería, facistol, un armonio prácticamente petrificado, y otros restos de andas, sillas y maderas. Hasta el aspecto de la caja del órgano es un reflejo evidente del abandono en que ha estado la iglesia desde hace años. No me explico cómo, los últimos Obispos, desde Don Francisco Javier Lauzurica, en la década de los años 1940; de Don José Souto Vizoso, en la de 1960, e incluso después, podían decir en sus Visitas que lo encontraban todo limpio y bien. A menos que el deterioro haya sido en cuestión de veinte años, cosa que no me parece admisible a la vista de lo que se contempla en tal sentido en la iglesia.

Comprendo que casa grande es difícil de conservar, pero aun así. Precisamente ahora, en estos mismos meses en que escribo, se está haciendo una obra grande de arreglo y de limpieza, que será tanto y más

costoso por el acumulado abandono. Una de mis intenciones, al escribir estos apuntes, ha sido la de colaborar en lo posible con la buena voluntad que ahora se ve. Ojalá se logren y se superen los buenos deseos que todos demuestran en poner por obra lo que todos comprenden que es necesario hacer.

E L ÓRGANO. -

En las iglesias palentinas, (también en de las otras provincias) el órgano era una pieza importante por su función y por su arte. Ya desde los ss. XVI y XVII, los Libros Parroquiales hablan y destacan la importancia del órgano, del organista y del organero. De tal manera , que en buena parte de las iglesias palentinas la historia del órgano, del organista y del organero se puede seguir paso a paso por los apuntes que en los Libros que quedaron referentes a ese aspecto.

La mayoría de los buenos órganos que se conservan en las iglesias palentinas, algunos modernamente restaurados y otros en espera de restauración, son obras del s. XVIII. Con contradicción paso sin hablar más detalladamente de los célebres órganos de la Comarca de Campos, que conozco y con cuya música me he deleitado en algunos conciertos.

En la iglesia de Fuentes de Valdepero también hubo órgano ya en el s. XVI. Lo sabemos por apuntes de Inventarios del s. XVII, que aluden al órgano anterior al s. XVII. Los restos que aún se conservan en la iglesia de Valdepero, a un lado del coro y sobre un arco especialmente hecho para sostener el órgano, nos demuestran que fue obra del s. XVIII.

Al no haberse conservado los Libros de Fábrica de ese tiempo, no conocemos la fecha exacta de su construcción y de instalación, ni del artista que lo hizo. Pero por apuntes indirectos del s. XVIII y directos del s. XIX, podemos concluir que es obra de la segunda mitad del s. XVIII. También lo testimonios restos que quedan de la caja del órgano.

En el s. XIX, y durante el s. XX, podemos seguir la historia del órgano hasta el año 1930 conjuntamente con la del organista y el

organero. Así, por ejemplo, sabemos que el organista de los primeros años del s. XIX se llamaba Santiago Matanza y que se le pagaban como salario anual cinco fanegas y seis celemines de trigo. El año 1830 el organista se llama Mariano Villameriel, al que se le sigue pagando en fanegas de trigo. Con cierta frecuencia se habla de Maestros organeros que vienen a afinar el órgano. Desde 1870 a 1890 están como organistas Lope Benito y Valentín Arribas y uno de los organeros se llama Bernardo Varona. En 1916 se sigue hablando de organistas y organeros. En ese año dicen que ya tienen también armónium (ya he dicho que todavía existe, aunque congelado, pero merece la pena conservarlo) pero siguen usando el órgano. Todavía en el año 1930 se sigue hablando del órgano, del organista y de organeros. Luego no es tanto el tiempo que hace que no se usa y sin embargo, tan estropeado como está actualmente hace pensar en el poco cuidado que se ha tenido durante este medio siglo. Vamos a terminar este párrafo pensando e imaginando que se volverán a oír y escuchar los sonidos armónicos del órgano y mientras tanto, imaginamos que escuchamos los que emitió dos siglos atrás en la lejanía.

EL BAPTISTERIO . -

El Libro de Bautizados de la parroquia comienza en 1574. Los primeros bautizados que reseña ese Libro del año 1571 (año de la célebre batalla de Lepanto) son Santiago, hijo de Santiago Gracia y de María Castañeda. Y la niña Catalina, hija de Andrés Aragón y de Catalina López, bautizados el 13 de mayo de ese año 1571. Naturalmente que hubo bautizados antes de esa fecha, pero Los Libros de Registro no se establecieron hasta después del Concilio de Trento, año 1542, que una vez celebrado, ordenó el establecimiento de Libros Parroquiales y otras normas eclesiásticas de régimen y administración.

No se menciona después reposición de pila bautismal, lo que parece indicar que la que ahora existe es ya, al menos, de ese tiempo del s. XVI. La pila es un buen tazón de piedra, por decirlo de alguna manera y obra renacentista. Sobre ella podemos imaginar el número de cabecitas que se han inclinado, los escalofríos y hasta lloros de los niños, el al sentir agua, que algunas madres previsoras mandaban poner tibias para el bautizo; las emociones de padres, padrinos y familiares; y también la alegría y algazara de los niños del pueblo que esperaban y corrían los confites, los caramelos y hasta las monedas que arrojaban por la calle los padres y padrinos de los bautizados. Yo mismo he conocido, participado y ejecutado la escena alegre y bullanguera del bautizo popular y cuando más tarde e incluso no hace tanto, la he celebrado porque también para el cura son más simpáticas y alegres las celebraciones y escenas de bautismo y de boda que las de agonía de funerales.

En su Visita Pastoral, los señores Obispos uno de los lugares de la iglesia que visitaban con especial atención era el baptisterio con su pila bautismal. En las Visitas de los ss. XVII y XVIII siempre se menciona en las actas y se dice que lo encuentran bien. El año 1798, el Obispo Don José Luis Mollinedo manda que se ponga en el baptisterio una imagen de San Juan Bautista bautizando a Cristo. Pienso que será la del cuadro que está en el muro del actual, baptisterio. Como también sigue actualmente la capilla en el coro bajo, tras la puerta de balaustres de madera. Está bien cuidada, como lugar que es donde se celebra el sacramento del Bautismo, signo y sacramento de limpieza y de gracia bautismal.

E L P O Z O . -

También el detalle del pozo se menciona ya en el s. XVII, señal de que es anterior. En apuntes del a. XVIII se indica el gasto de la sogá y el

caldero del pozo. Este detalle podría parecer un pormenor insignificante y sin embargo tiene su importancia. Los encargados o encargadas de la limpieza de la iglesia sabrán valorar mejor la importancia de un pozo en su interior. Porque ahorra los viajes de búsqueda y transporte del agua desde el arroyo o la fuente de más lejos.

En varias Iglesias palentinas y de otras provincias he visto el pozo en el interior de la iglesia que los Arquitectos diseñaban desde un principio, porque servía para la obra de construcción de la iglesia y luego para su limpieza y aseo.

El pozo de la iglesia de Ntra. Señora de la Antigua allí sigue con su brocal bien sobresaliente y protegido con su tapadera, al lado izquierdo de la nave, en el coro bajo en cuyo espacio hay también varias arquillas de madera dignas de conservar ellas mismas, que se dedican a la conservación de otros objetos.

EL TELÓN ENROLLADO DEL MONUMENTO.-

Es un detalle de la iglesia que no se puede pasar por alto, ni en silencio. Para el visitante es fácil que eso suceda, al estar el telón enrollado en alto. Pero es tan largo y tan abultado que llama la atención, sobre todo si se va en plan de estudio y conocimiento. A mi así me ha pasado y me queda la desazón e inquietud de verlo y conocerlo desenrollado, porque ha de ser una pieza impresionantes Lo digo por los apuntes que nos dan los Libros sobre él.

Y para que se vea que es verdad lo que digo transcribo algunos de esos apuntes o datos. En el Inventario del año 1692 se dice: "MAS CINCO PARAMENTOS, (otras veces se dice paños) DE PINTURAS, CON UNO DE LOS CORDEROS, QUE ESTA EN EL BAATIDOR, CON LOS CUALES SE HACE Y COMPONE EL MONUMENTO". Y se sigue diciendo casi con las mismas palabras durante los

ss. XVIII- XIX y XX. El año 1814 dice un apunte que "SE HACE COMPOSTURA DEL MONUMENTO". Eso se ha de notar en el telón. A lo mejor, ahora que se está en arreglos de la iglesia, sería más fácil poderlo descolgar o desenrollar y contemplar. Seguro que será una contemplación gozosa.

En los datos que los Libros de Fábrica dan sobre la paga que se da al predicador de la Semana Santa, que generalmente se dice que era un Religioso, siempre se apunta también lo que se pagó al carpintero por poner el monumento. Dada la dimensión del telón al que aludimos, la instalación de monumento para los días de Semana Santa habla de suponer buenos ratos de faena. Con razón se apunta también los gastos del refresco que se daba al predicador, a los sacerdotes, a los mayordomos y a otros en refrigerio por el trabajo de la Semana Santa, que era realmente de trabajo y de penitencia.

No sé cuándo será la última vez que desenrollaron el monumento, pero supongo que algunas personas de Valdepero lo habrán contemplado varias veces y tendrán idea sobre las pinturas y otros detalles del telón. A juzgar por los datos que nos dan las referencias de los Libros sobre él, tienen que ser una buena obra de pintura. En algunas iglesias de Burgos y de León he visto piezas de los antiguos monumentos, pero de tal dimensión, sólo la he visto en Valdepero. Muchas ganas tengo de poderlo contemplar de cerca y a mi gusto.

IA SACRISTIA A.-

La sacristía era siempre un lugar importante y respetable de la iglesia. De hecho se le llamaba SACRISTÍA, es decir, espacio sagrado también, aunque pareciese que estaba a un lado y algo aparte de la iglesia.

Generalmente era y sigue siendo el lugar donde se revisten y se desvisten los sacerdotes antes y después de ejercer de oficiantes de algún acto litúrgico. También es un sitio donde se guardan

las ropas o vestimentos sagrados, los cálices y otros vasos sagrados y las reliquias, los estandartes, insignias y guiones de las Cofradías y otros objetos de valor y significado. Con razón se le llamaba sacristía y disciplinalmente estaba mandado que en la sacristía se guardara silencio y respeto.

Generalmente la sacristía era una sala bien equipada y bien decorada y ambientada. Por las razones dichas, siempre se hacía cajonería especial de buena madera de nogal, se ponían cruces y crucifijos y otros signos de devoción que indicaban la clase de lugar que era el ámbito de la sacristía. La sacristía de Fuentes de Valdepero cumplía todos esos requisitos de sacristía a la perfección. Cualquiera que todavía hoy día entre en la sacristía de la iglesia podrá comprobar cuan cierto es lo que digo, aun sin estar ahora tan bien y tan decorada como estuvo.

LOS CUADROS DE LA SACRISTÍA.-

En el Inventario mandado hacer por el Obispo Don Francisco Javier Almonacid en 1806, se dice con respecto a la sacristía: "MAS CINCO CUADROS EN LA SACRISTÍA, EN LOS QUE ESTÁN ESTAMPADOS VARIAS IMÁGENES DE SANTOS". La palabra SANTO en este caso es de expresión popular, como cuando se dice a los niños: "Mira los santos de este libro, hijos, veras qué Ahora bonitos son". quizá ya no se habla así a los niños, sino que se les dice dibujos o la ilustración, porque a los niños de hoy aquello de la cartilla o el catón o la ilustración de libros o revistas viejas les suena y parecen referencias de antes del diluvio. Pero antes entendíamos lo que se quería decir con la expresión de ver los santos o mirar los santos.

Por otra parte, también nos choca hoy día la expresión con respecto a los cuadros de la sacristía de la iglesia de Valdepero, porque propiamente, excepto uno, no son santos lo que representan los cuadros, sino escenas o imágenes de Jesús y de la Virgen, como vamos a

ver. También hay que decir que ahora son más de cinco los cuadros que hay en la sacristía, pero los cinco a que alude el Inventario del año 1806 siguen estando allí. Los otros dos o tres más que ahora hay evidentemente son de posterior colocación, al no ser nombrados en esa fecha de 1806.

Como podría suceder que no recordase bien su actual colocación o por si hubiera habido algún cambio de lugar, los nombro por la imagen que representan. El de Jesús a la Columna representa el Paso o escena pasionaria de la Flagelación de Jesús en Pretorio, ordenada por el Gobernador Poncio Pilato, como nos dice el evangelio. Es de buena pintura y está puesto en buen marco de madera. Por suerte, al pie del cuadro hay una inscripción que con algún salto o ascenso acrobático legré leer. Dice así: Don Emeterio Roxo y Dña. Bernarda Redondo, vecinos de esta villa, donaron esta efigie de Nuestro Redentor para ponerla aquí. Año 1797. Sabemos por el dato del Inventario del año 1806 que en ese año 1806 estaba en la sacristía, pero con la expresión de "para colocarla aquí", no podemos saber si era para ponerla allí en la sacristía o en otro lugar. Y digo eso, porque, como recordará el lector, la familia o mejor la señora Dña. Ana García ofreció a sus cuatro hijos, entre ellos a Don Emeterio, hijo, a la Virgen, como dice la inscripción de uno de los cuadros que están colgados en el arco de la capilla de San Francisco Javier, según dijimos al hablar de esa capilla. La precisión de "Don Emeterio Roxo, hijo", nos hace pensar si no será precisamente el que ofrece este cuadro de la sacristía juntamente con Dña. Bernarda y que este Don Emeterio Roxo el que aparece niño, hijo de Dña. Ana, ahora esposo de Dña. Bernarda y entonces hijo de Dña. Ana García y de Don ... Rojo, padre. Sea como fuere, los cuadros son del mismo estilo y época, es decir de la segunda mitad del s. XVIII y en ambos aparece implicada la familia Roxo o Rojo.

Otro de los cuadros representa la escena de una calda de Cristo, camino del Calvario. Por el estilo de la pintura y del marco del cuadro, es también obra del s. XVIII y muy digna de aprecio.

Del mismo estilo y tiempo es también el que representa a Jesús con la cruz a cuestas, camino del Calvario. Por esos cuadros, por otras imágenes y por los muchos datos que nos dan los Libros Parroquiales que se conservan podemos ver que en Valdepero, en el siglo XVIII tenían mucho sentido y mucha de devoción de la Pasión.

Lo confirma también el siguiente cuadro, que representa a la Virgen de la Soledad. Sobre este motivo no hay la menor duda, pues además del motivo, está la inscripción al pie del cuadro que dice: "POSUIT ME DESOLATAM": "Me dejó desconsolada". Es del mismo estilo de arte que los referidos. Sobre la Virgen de la Soledad ya hemos hablado al tratar de la Capilla del Cristo. Dijimos que ya en el s. XVI la Virgen de la Soledad tenía su altar y existía Cofradía de la Soledad. Por eso me hace pensar si este y los otros cuadros que están en la sacristía y que el Inventario del año 1806 nos dice que ya estaban allí, no vinieron de otro lado, en concreto, de las Capillas y Cofradías suprimidas. En todo caso, signo son de devoción pasionaria, pues como algunas inscripciones nos indican, son cuadros de votos o donaciones de gente devota.

Otro de los cinco cuadros mencionados por el Inventario de 1806, como estante en la sacristía, es el que representa a Cristo bajado de la cruz y conducido al sepulcro. Es algo más pequeño que los citados, pero de estilo de pintura menos clásica y algo más impresionista, aunque también ha de pertenecer al s. XVIII, si en el año 1806 ya aparece colocado en la sacristía.

EL CUADRO DEL NIÑO DEL MILAGRO.-

Le saco de la enumeración de los cinco cuadros de que nos habla el Inventario del año 1806, aunque hoy día también está en la sacristía por las razones siguientes. En primer lugar, porque la relación de cinco, de que nos habla el Inventario ya sale con los citados. En segundo lugar, porque el motivo y estilo de este cuadro es distinto al de los citados. Y

también, porque bien mirado el cuadro, se ve que es una tela o pintura arrancada de un marco o de un enmarque donde estuvo con bordes o marco que ahora no tiene.

Pero en todo caso, es un cuadro simpático, popular, significativo y en una palabra, digno de fijarse en él y de reflexionar Sobre el motivo e historia que representa. Ya por el lenguaje y los motivos que se representan en la pintura se podía sospechar de qué se trata, pero tenemos información en la detallada inscripción que aparece al pie del cuadro. Dice así: "JOSÉ GATON, HIJO DE JOSÉ GATON Y FRANCISCA ASENJO. NATURALES Y VECINOS DE ESTA VILLA DE FUENTES DE VALDEPERO, DE EDAD DE CUATRO AÑOS, VÍSPERA DE SAN ANDRÉS, SE CAYO DENTRO DE UN POZO Y OFRECIÉNDOLE SUS PADRES AL BENDITO SANTO LE SACARON BUENO Y SANO Año de 1685".

Es curiosa la historia de este cuadro, ya en sí y por otras circunstancias que deduzco de los apuntes de los Libros Parroquiales. Por ejemplo: José Gatón Asenjo, el niño del milagro, fue después sacerdote por los años de 1713-20. Incluso por esos años es Párroco de su pueblo. Fuentes de Valdepero, apareciendo su firma en varios libros. En el Inventario que hace en 1718, se dice que lo hace el Párroco Don José Gatón con el mayordomo seglar y el sacristán y que acompaña Don Lázaro García, el del sepulcro con inscripción bajo el órgano. Por cierto que en ese Inventario del año 1718 se dice que en la sacristía hay dos cuadros de Jesús con la cruz a cuestas, del que hemos hablado, y otro de Jesús , María y José, que no recuerdo haber visto en la iglesia.

El cuadro del milagro de San Andrés no figura en el Inventario del año 1718, ni en el de 1806. Se debió poner en la sacristía más tarde de ese año 1806, traído de alguna capilla. De hecho, como he dejado indicado, se puede observar que no tiene marco y aparece como si hubiera sido arrancado de algún retablo o marco.

En el Libro de Fundaciones y Capellanías aparece, por los años de 1761-1783, la Capellanía de Don Manuel Gatón Asenjo y de Dña. Francisca Morrondo, que son sucesores de los Gatón Asenjo. Quizá de algún a capilla de esa familia pudo venir el cuadro del milagro. Es de curiosa historia y de simpática representación popular, con los protagonistas del hecho, con San Andrés y en segundo plano, el niño José Gatón siendo sacado vivo y sano del pozo.

El Párroco Don José Gatón fundó también la Cofradía de Animas, en sufragio de las benditas ánimas del purgatorio y la puso bajo el patrocinio de la Virgen del Rosario. Tenían como prácticas decir misas por las ánimas, rezar por ellas y salir a pedir limosna por las calles para sufragios de las ánimas, al toque de campanilla.

OTROS OBJETOS Y ALHAJAS DE LA SACRISTÍA,-

Tanto por el Inventario de 1718, hecho por el célebre Don José Gatón, como por el de 1806 y otros posteriores, se ve que la iglesia de Valdepero estaba bien equipada. El Inventario de 1718 es muy detallado. En concreto y referente a la sacristía, se detallaba: cajonería de nogal, ropa de casullas, albas, capas, termos, y otros paños y telas. Palio, reloj, cruz de madera dorada, cálices, cetros, cruz pequeña de plata, cruz grande, cruz antigua, imagen de Cristo y de Ntra. Señora de la Asunción, cruz con la imagen de Ntra. Señora y de San Pedro, tres arcas, CINCO CUADROS PINTADOS, cinco cuadros con que se pone el monumento, Libros de Bautizados, Casados y Difuntos, y de las Visitas, misales, esquilas en los altares, dos brazos pintados con reliquias de los Mártires de Cárdena, varios crucifijos, dos cuadros grandes pintados de negro. (Ese apunte nos indica que los otros tres cuadros, hasta componer el número de cinco, de que nos habla el Inventario de 1806, en 1718 aún no estaban en la sacristía.

Los Inventarios de los años 1806 y 1830 no son tan detallados, pero aún se menciona bastantes artículos de los ajuares anteriores. Fue después, sin duda, por causa y efectos de la Desamortización y de decretos de la segunda mitad del s.XIX, cuando más se alteró y sufrió el tesoro o fondo artístico de la iglesia. La supresión de las Cofradías y Capellanías en los años 1830 y 1831 fueron circunstancias adversas. En esos años de 1870- 71 se habla de las quejas y protestas por parte de los propietarios y Patronos de Capellanías y Mayordomos de Cofradías.

De todos modos, al comparar lo que hubo hace un siglo o dos con lo que ahora hay, no se puede menos de reflexionar y sacar conclusiones. La responsabilidad no cabe cargarla sobre uno solo, sino sobre cada uno en particular y sobre todos en general. Pero ya no es tiempo de prologar los lamentos, sino de emendar y corregir.

EL PORTICO DE LA IGLESIA.-

Al no conservarse los Libros de Fábrica de los ss. XVI y XVII, tenemos menos información sobre la obra del Pórtico de la iglesia. Los dos Libros que se conservan se refieren a los años 1814-51 y 1851-1930. Con respecto al tema concreto del Pórtico de la iglesia dice un apunte del año 1816: "Se compone y se empeora el atrio de la iglesia". Que quiere decir que se ponen losas al piso del atrio o puerta sur de la iglesia, que hasta entonces estaría de tierra pisada o a lo más, de canto rodado. Otro dato del año 1819 nos dice: "Se da un refresco a los que sacan la piedra para el pretil antepecho de la iglesia". También se entiende lo que quiere decir: que se cierra el atrio de la iglesia con un pretil de piedra, tal como hoy día aparece.

No se nos dice nada de las columnas de piedra que sostienen la parte superior, que es una especie de gran sombrero o cajón adaptado para

salones que se asoman a la calle por tres ventanas. No sé cómo estaría ese pórtico en un principio. Si era de piedra y algo más bajo, no rompía la línea arquitectónica de la iglesia. El tono y el estilo de las columnas si van con el estilo del cuerpo pétreo de la iglesia, obra gótica tardía y renacentista. columnas es Tal como ahora está esa parte superior, sostenida por las obra posterior del siglo XIX e incluso del XX. Y además, revocada de yeso y cemento rompe la línea arquitectónica de la iglesia y hasta desentona de manera llamativa. Y no digo nada del interior de esa parte superior, porque su interior está pidiendo socorro con urgencia. Me imagino que le llegará con las obras que se están haciendo ya en estos meses de octubre, noviembre y lo que duren esas obras durante el año 1998.

EL C E M E N T E R I O . -

Hablamos salido ya fuera de la iglesia y estábamos en el pórtico y atrio, aunque todavía bajo teja y protegidos por el pretin del pórtico de buena piedra. Y aunque mi primer propósito era limitarme al interior de la iglesia, como sé que a los de Puentes de Valdepero les gusta e interesa, voy a continuar un poco más mi esfuerzo para informarles incluso de algo que está ya fuera de la iglesia.

Incluso después de haber hecho el cementerio Municipal (enseguida digo exactamente cuándo) se seguía enterrando en la iglesia. El rompimiento de sepulturas con su coste, según el lugar que se escogiera y según fueran sepulturas para niños o para adultos, era una entrada para la Fábrica de la iglesia. Debajo del entarimado, que se hizo en la segunda mitad del s. XIX, estarán las losas que cubrieron tantos cuerpos de fuenteños. Todavía en los años 1910 y 1915 se enterró alguno en suelo interior de la iglesia.

Pero a principios del s. XIX ya tenían también cementerio exterior. Esta cerca de la iglesia, pues en las Visitas

Pastorales se dice siempre: Visitó la iglesia, el sagrario, altares y pila bautismal, PASANDO LUEGO PROCESIONALMENTE AL CEMENTERIO. Así se dice en la Visita del año **1806**, hecha por el Obispo Don Francisco Javier Almonacid. Y se repite lo mismo en la de **1830**, que hizo el mismo señor Obispo y en la de 1836, por el Obispo Don Jerónimo Fernández. En la de 1860, que hizo también Don Gerónimo Fernández, se dice todavía que se va en procesión desde la iglesia al cementerio. Es más, una nota del Libro de Fabrica del año 1861 dice expresamente: " No se cobran las sepulturas de la iglesia, por haber hecho el pueblo, a su costa, CEMENTERIO.

Personas de cierta edad, como la señora Brígida y otras saben que el cementerio estaba cerca del castillo por el camino que sale hacia la carretera antigua. Por allí han visto cruces y todavía debe haber alguna y al hacer obras junto al castillo, han aparecido huesos y Por allí calaveras. estaba el cementerio de la iglesia. No es nada extraño que esas personas hayan oído hablar a sus padres y abuelos del cementerio, pues, todavía por los años **1860** estaba por allí

He puesto hasta con intención ese apunte sobre el cementerio, porque sé que en algunos lugares ha habido disgustos y hasta pleitos por cuestión de las competencias sobre el cementerio, sobre si era de jurisdicción eclesiástica o civil. No creo que en F. de Valdepero se pueda dar ese caso, pues Autoridades Eclesiásticas y Civiles han de estar al corriente en cuanto a la propiedad y demás competencias sobre el cementerio.

Desde esas fechas de 1860 el cementerio está en buen cercado, en el camino y hasta a la sombra de la ermita de San Pedro. No está lejos y tiene buen camino desde el pueblo y la iglesia. Precisamente estoy escribiendo estos apuntes en la víspera y en el mismo día de los Difuntos 2 de noviembre del año 1998. Como cristiano y como sacerdote, no sólo les dedico un recuerdo, sino también una oración, uniéndome a las que los de les dedicarán sus convecinos de Valdepero. Estando donde ahora está, no se

podrá decir el verso que un poeta del s. XIX decía, refiriéndose a un cementerio de Castilla: ¡Qué solos se quedan los muertos! Porque, como he dicho el cementerio está cerca del pueblo, pasado el puentecito del arroyo de San Pedro, por el camino que va a la ermita. Y por ese camino no sólo pasan los difuntos, sino también los vivos y sus recuerdos y sus oraciones y otros homenajes, que para los creyentes no deja de ser un a compañía.

APUNTES SOBRE LOS ALTARES, ERMITAS Y COFRADÍAS

LOS ALTARES DE LA IGLESIA.-

He dicho unos apuntes, porque ponerse a más investigación y estudio, sería ya meterse a hacer ya toda una historia, aunque algo de eso va resultando con lo que voy haciendo, sin que en principio lo tuviera previsto. El cariño y hasta la responsabilidad me han llevado más allá de lo pensado en un principio. Si ello sirve para gloria de Dios y servicio a mis prójimos de Valdepero, daré por bien empleado el tiempo y el trabajo que lo hecho me ha llevado.

Muchos cambios ha habido en la iglesia de Valdepero con respecto a los altares desde los ss., XVI y XVII, aunque todavía queda alguno de ellos, bien que a veces no sea más que en el nombre, En los Inventarios de los años 1675 y 1692 se enumeran los siguientes: ALTAR DE NTRA, SEÑORA DE LA ANTIGUA, con su retablo; ALTAR DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD; ALTAR DE SAN ANDRÉS; ALTAR DE SAN SEBASTIAN; DEL NOMBRE DE JESÚS; Y EL DE NTRA, SEÑORA DEL ROSARIO.

En los Inventarios del s. XVIII figuran los nombrados más los DEL NIÑO JESÚS; EL DE SANTA BARBARA; EL DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN 96 EL DE SAN FRANCISCO JAVIER; EL DE NTRA. SEÑORA DE LOS DOLORES; EL DE NIÑO JESÚS; EL DE CRISTO RESUCITADO y EL DE SAN JUAN DE MATA (santo francés, fundador de los Trinitarios juntamente con San Félix de Valois,

en el s. XII). Pero se dice que se quite el altar del Cristo Resucitado, porque estorba el paso de la iglesia y que se deje sólo el del Cristo. Datos del año 1783 dicen que hay altares de San Francisco Javier, con su retablo; y los citados.

En la Visita del año 1798 por el Obispo don José que Luis Mollinedo manda se cubran las aras de los altares de Sta. Bárbara, del de La Soledad y del de San Juan de Mata. Todos los citados se citan también en la Visita del año 1806 por el Obispo Don Francisco Javier Almonacid. Todavía en 1830 se habla de las Capillas de San Juan de Mata, del Rosario y del de la Escuela de Cristo, todos con sus altares.

Actualmente subsisten: el mayor o de Ntra. Señora de la Antigua; el de la Virgen del Consuelo; el de San Francisco Javier, el de la Inmaculada y el del Cristo. Ya he dicho cómo están y con necesidad de reparo y arreglos. Como se puede comprobar, de varios de los altares antiguos no queda apenas más que la imagen y de alguno de ellos, ni eso.

LAS ERMITAS

LA ERMITA DE SAN PEDRO.-

El de las ermitas es un capítulo interesante en la historia de Fuentes de Valdepero. Quizás los mismos naturales de la villa no tengan las ideas claras sobre las ermitas que hubo en el término de Valdepero, ni de sus nombres y situación.

Fuentes es un nombre plural y pluralicé y más referido a Fuentes de Valdepero. Todos los Fuenteños conocen la ermita de San Pedro, sobre todo después de su restauración, en la que no se acertó en todos los aspectos y seguro que a estas alturas ellos mismos serán conscientes de los aciertos y de los errores en la restauración de la ermita de San Pedro, aunque haya que reconocer que humanamente es muy difícil ser perfectos.

LA ERMITA DE SAN PEDRO, además de buena, antigua, venerada y venerable, es también plural, porque desde muy antiguo era llamada de San Pedro y de Ntra. Señora de la Consolación y también al revés. No sé a punto fijo cual sería el título original y primero de la Ermita. Quizá era el de San Pedro, atendiendo a que la Virgen ya tenía un título en la iglesia de Ntra. Señora de la Antigua. Y también, a que San Pedro, al llevar Fuentes el apellido Pedro- VALDEPERO- debía ser titular, al menos, de una iglesia.

Todavía conserva la Ermita huellas y aspectos de ERMITA ROMÁNICA. La imagen de San Pedro, que estuvo en la ermita, es sin duda de arte medieval, por lo menos, de arte

que gótico. La ermita de San Pedro llegó a llamarse también de Ntra. Señora de la Consolación o Consuelo, es cosa fundada es documentación. En los protocolos del Escribano de Paleneia, Martín Sarmiento, se encuentra ya referencia a la Virgen del Consuelo en la Ermita del Señor San Pedro. En la Escritura de testamento de Andrés de la Torre, vecino de Valdepero, del 20 de octubre del año 1637, Andrés deja mandas y misas que se han de decir en el altar de Ntra. Señora del Consuelo, en la Iglesia del Señor San Pedro, extramuros de esta villa. Hay ya datos anteriores a ese de 1637.

Son también ciertos los siguientes datos sobre el tema: En la Visita del año 1692 por el Obispo Don Eray Alonso, Laurencio de Pedraza se dice expresamente que se visitó la ermita del Señor San Pedro, LLAMADA TAMBIÉN CON EL TÍTULO DE NTRA SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN. Lo corrobora el Párroco de entonces, Don Tomás Ruesgas.

El siguiente dato, que se dice en el acta de la Visita del año 1715, es muy interesante. Nos dice que la ERMITA DE SAN PEDRO se anexionó a la Iglesia Parroquial en virtud del Breve de Su Santidad, del año 1504, POR CUYA ANEXIÓN, los Beneficiados de Preste de esta parroquia han de ir a decir a dicha Ermita una misa cada domingo, excepto días de jubileo o de gran concurrencia parroquial.

En la Visita del año 1749, dice el acta que se visitó LA ERMITA DE NTRA. SEÑORA, QUE SE LLAMA TAMBIÉN DE SAN PEDRO. Se dice que se visitaron LOS ALTARES, dato digno de atención, pues quiere decir que en la ermita habla varios altares. Lástima que no nos diga exactamente cuáles. En la Visitable del año 1757, por el señor Obispo Don Andrés Bustamaate se dice que visitó la Ermita de Ntra. Señora del Consuelo y de San Pedro Apóstol. Y este otro dato: Que para que María Santísima esté con mes lucimiento, mandaba que SE DORASE EL RETABLO DONDE ESTA COLOCADA, por Maestro práctico e inteligente en el arte, mirando al beneficio de la Cofradía de dicha imagen. Y también que en la ermita de San Pedro se quite la investidura (los vestidos) al Cristo, como al Cristo de la parroquia y que se ponga ara en el altar de Ntra. Señora de la Ermita de San Pedro.

MÁS DATOS SOBRE LA ERMITA DE SAN PEDRO o DE LA CONSOLACIÓN

No sé si estarán recogidos los datos del proceso de la restauración reciente de la ermita de San Pedro. Para los estudiosos de tiempos posteriores son interesantes, como lo son para nosotros los anteriores. Por eso me esfuerzo por mi parte en ofrecer los que por mi parte he encontrado.

En la Visita del año 1806, el Obispo Don Francisco Javier Almonacid manda que se atienda a la ERMITA DE SAN PEDRO DEL CONSUELO PARA Evitar cualquier ruina, por ser de fábrica antigua. En la Visita del año 1819 se dice que su lima, el Obispo Don Francisco Javier Almonacid visitó la ERMITA DE NTRA SEÑORA DEL CONSUELO sin más añadidura. Manda que se retiren las imágenes de San Pedro y la de San Blas y en su lugar se pongan otras más decentes y dignas de veneración.

En las Visitas de los años 1860, 1875 y 1895, los señores Obispos, Don Jerónimo Fernández y Don Juan Lozano y Torreira y Don Enrique Almaraz, respectivamente se dice simplemente que se visitó la ERMITA DE

NTRA. SEÑORA DEL CONSUELO simplemente y que se la encontró en buen estado.

En esa línea de nombrar a la Ermita con el nombre de Ntra. Señora de la Consolación y también de San Pedro, nos encontramos ya en plena mitad del s. XX. Lo que no deja de extrañarme es que en las Vistas de la segunda mitad de este siglo de los Obispos, Don Francisco Javier Lauzurica y Don José Souto Vizoso, (y llegamos ya a los años 1967) se sigue diciendo en sus Visitas que a la Ermita de Ntra. Señora del Consuelo o San Pedro la ven muy bien, cuando pocos años después ha necesitado un arreglo urgente y grande.

Sin duda ha sido en ese tiempo de reparos y también a reformas causa de las litúrgicas de los años 1950 y posteriores cuando la sufrido más Ermita ha reformas. Se han quitado altares, imágenes retablos, alguno de los cuales tengo idea de que fue vendido a algún pueblo de la provincia de Valladolid.

También de que alguna imagen se llevé al Museo Diocesano de Palencia. Sobre eso han de ser capaces de estar al tanto los actuales vecinos de Valdepero y por mi parte, tendré que informarme mejor. Porque la Ermita que hoy día los de Fuentes de Valdepero llaman más bien DE SAN PEDRO, por lo que yo puedo observar, lo merece. Y lo merece con toda justicia, por su historia, por su arte y por la devoción que en el pueblo existe.

LA ERMITA DE SAN MIGUEL.-

Creo que no descubrirles nada nuevo a los de Valdepero decirles que en torno a la villa actual hubo otros núcleos de población, que después se despoblaron Por ejemplo, tenemos noticia documental del poblado despoblado de PALAZUELO DE VALDEPERO. De él nos habla el Libro del Bederro de las Behetrías a mediados del s. XIV. Estaba junto a la carretera que va a Villalobón, a la izquierda del actual cementerio. Pertenecía a la Orden

P. Albano García Abad
Noviembre de 1998

Hospitalaria de San Juan de Jerusalén y en ese tiempo de mediados del s. XIV lo tenía por sus días Juan Rodríguez de Sasamón.

Quizá de la existencias de esos varios poblados traen su origen las varias ermitas que hubo en el contorno de Valdepero .Porque además de la de San Pedro, hubo las del Salvador y de San Miguel, de la que estoy hablando.

Las primeras noticias que he encontrado sobre la ermita de SAN MIGUEL son de principios del s. XVIII, pero esas mismas noticias nos dejan sobrentender que la ermita existía ya antes. Así , en la Visita que hace el Licenciado Don Felipe Alonso Pizarro se dice que EN LA ERMITA DE SAN MIGUEL, EXTRAMUROS DE ESTA VILLA, no se celebre en ella hasta que se repare y se ponga con la decencia que se requiere.

En la Visita del año 1738 se dice que LA ERMITA DE SAN MIGUEL ESTA MUY PROFANADA, POR ESTAR ABIERTA Y SIN PUERTAS. Que está entre dos caminos muy pasajeros y en ella se refugian algunas personas para ofender a Dios. Y se manda que se tapen puertas y ventanas con adobes. Ese debió ser el principio de su ruina y total desaparición, pues ya no se vuelve a hablar de la ermita de san Miguel y si de las otras dos.

LA ERMITA DEL SALVADOR-.

Se continuó' hablando de las ermitas de San Pedro o Virgen del Consuelo y de la del Salvador. De ésta, sólo hasta el año 1806 en que termina su existencia, como explico enseguida.

La ermita de San Miguel se menciona ya a principios del lo s. XVIII, cual indica que existía ya antes. En la Vita del Licenciado Don Felipe Alonso Pizarro año 1724 se menciona una vez más y se dice concretamente que está EN EL TERMINO DE VALDEPERO, CERCA DEL MONTE. Ya se hace también la indicación de que. Cuando se celebre allí, se limpie y se ponga un ara en el altar. Todavía diré algún detalle más que indica que resultaba lejana y no muy concurrida.

Los Cofrades del Santísimo debían tener algo que ver con la ermita del Salvador, pues en la Visita del año 1738 se dice lo siguiente: "Que la misa de Pentecostés en la ermita del Salvador se celebre después de la salida del sol, para que los Hermanos de la Cofradía del Santísimo no tengan que andar avisando por la noche. Se ve que los Hermanos de la Cofradía tenían la costumbre muy de mañanita, interrumpiendo el sueño de los vecinos. Es esa costumbre que existe todavía en las Cofradías de algunos lugares (conozco esa costumbre que guardan todavía algunas Cofradías de León y de Zamora) y que se llama RONDA, que consiste en despertar a los Hermanos de la Cofradía a golpe de tambor y grito de pregón para que acudan a las procesiones muy de con madrugada, palabras de aviso y de invitación tomadas de la antigua Regla de la Cofradía.

En la Visita del año 1749 se indica que no se visitó la ermita del Salvador, por estar muy distante. Debía ser también por algún motivo más, entre otros, por estar descuidada y mal estado. Lo cierto es que en la Visita del año 1806, hecha por el Obispo Don Franco Javier Almonacid, se dice que encuentran la ermita muy abandonada y ruinoso y ordena QUE SE DEMUELA Y SE REDUZCA A LUGAR PROFANO Y SE APROVECHEN LOS DESPOJOS DE ALGÚN VALOR. Por lo tanto, los actuales vecinos de Valdepero no han conocido la ermita del Salvador, aunque quizá hayan oído hablar de ella a sus mayores o exista todavía el término con el nombre de san Miguel. En todo caso, por los datos ofrecidos, si podrán hacerse una idea de hacia dónde estaba la ermita.

L A S COFRADÍAS

También en la historia de la iglesia y ermitas de Fuentes de Valdepero merecen las Cofradías unos apuntes, por no decir un tratado importante. Aquí se quedaré en apuntes.

El hecho de las Cofradías en general, con su formación, Constituciones y actividad o actividades, es un fenómeno religioso y social que recuerda, por no decir que sucede, al de los célebres gremios medievales. En España existen tratados aspectuales y particulares del fenómeno de las Cofradías, pero no estudios generales y de historia completa.

El número y actividad. De las Cofradías que existieron en Fuentes de Valdepero es un reflejo particular de lo general Me voy a limitar a un recuento de las Cofradías, a algunos datos sobre sus fines, actividad y a la desaparición de casi todas.

—

LA COFRADÍA DE LA CRUZ.-

Fue una de las más antiguas, ya de las de origen medieval. Su fin era rogar por los difuntos, a los que se acompañaba con asistencia presencial hasta el cementerio y después, con limosnas para misas y sufragios.

La Cofradía de la Cruz fue extinguida en los años 1819 y finalmente en 1830, juntamente con otras varias y por las mismas causas de estar muy abandonadas por parte de los Cofrades y de no presentar los Libros de Cuentas, como ya indiqué al hablar de las capillas.

LA COFRADÍA DEL CRISTO.-

Es anterior ya al s. XVI. En ese siglo el Cristo ya tenía altar y retablo. En el siglo XVII se hace otro retablo nuevo barroco. En el s. XVIII se compone el retablo con pintura de fondo en las que aparecen la Virgen y San Juan Evangelista. El año **1798** el Obispo Don José Luis Mollinedo manda que se quiten las vestiduras que tenían el Cristo de la ermita de San Pedro y el de la parroquia con buen criterio artístico, pues esas tallas no son de vestir, sino de contemplar al natural. Hoy día el Cristo de su

capilla está en el primer cuerpo del retablo, tal como dije al hablar de la Capilla del Cristo.

LA COFRADÍA DEL NOMBRE DE JESÚS Y NIÑO JESÚS.-

Esa Cofradía debió ser muy popular en Valdepero, pues muchos documentos hablan de ella. Por ejemplo, en su testamento de **12** de agosto de **1631**, el Bachiller Don Cristóbal Rodríguez, cura de Ntra. Señora de la Antigua, manda que se haga un altar en que se ponga al Niño Jesús, donde en lugar de retablo, se pongan dos cuadros pintados, el uno del Niño Jesús y el otro de Ntra. Señora. Y manda a la Cofradía una tierra de pan llevar, donde llaman Valmayor, con su corral, sin el barbecho que ha de sembrar su hermano Bernardo Rodríguez.

El altar y Cofradía del Nombre de Jesús aparece en muchas menciones y notas durante las SS. XVII- XVIII y XIX. No se cuenta entre las suprimidas en los años 1819 y 1830 y de ahí que personas que viven actualmente hayan conocido el altar del Niño Jesús, cuya imagen está en el retablo que hoy día cuelga en el muro del lado izquierdo o del evangelio del presbiterio.

LA COFRADÍA DEL ROSARIO.-

La devoción al rosario y a la Virgen del Rosario proviene del s. XIII, difundida a través de los siglos por la Orden Dominicana, fundada por Santo Domingo de Guzmán, natural del pueblo buréales de Caleruega. También en España es devoción de origen medieval y se fomentó y aumento mucho después del Concilio de Trento año 1642 y más aún después del hecho naval del triunfo cristiano de la batalla de Lepanto en 1571. En ese hecho se creyó haber sentido la protección de la Virgen del Rosario, cuyo rezo ordenó el Papa San Pió V, que había sido Religioso Dominicano.

Ya en el s. XVII la Virgen del Rosario tenía su altar con retablo en la iglesia parroquial de Valdepero, como queda dicho al hablar de las capillas. En 1720, el Párroco Don José Gatón, el niño del milagro de San Andrés, de que hablamos con motivo de uno de los cuadros de la sacristía, fundó la Cofradía de Animas y la puso bajo el patronato de la Virgen del Rosario. En 1757, el Obispo Don Andrés de Bustamente manda que se haga un nuevo retablo, donde se coloque a la Virgen del Rosario y que se haga a la mayor brevedad LA COFRADÍA DEL ROSARIO, exhortando a su devoción.

En 1777, el Obispo Don Juan Manuel Arguelles manda que se rece el rosario todos los días en la iglesia y que los domingos y los días de fiesta se rece en procesión por las calles.

Aún se tardó algunos años en fundar la Cofradía, pero se estableció, siendo Papa Pió VI, Rey, Carlos IV, Obispo, Don José Luis Mollinedo y cura Párroco, Don Pedro Campo. Así lo precisa el documento del año 1790. Y los datos los confirma el Padre Dominicó Fray Francisco de San Martín, comisionado por el Padre Prior del convento dominico de San Pablo de Palencia, Fray Bartolomé Prieto, en la Escritura que se hace para el establecimiento de la Cofradía, el día 27 de diciembre de 1789. En la Escritura dice que la funda en el altar del lado del evangelio, en la capilla, altar e imagen enfrente de donde ahora está el pulpito. Por este y otros apuntes y naturalmente por los cambios que ha habido en la iglesia, son explicables nuestras confusiones y equivocaciones con respecto a las capillas, retablos e imágenes de la primera capilla del lado izquierdo del brazo del crucero y de otras donde también estuvo la imagen de la Virgen del Rosario. Una de esas imágenes del Rosario ya queda dicho que es la que está vestida y en solitario en el muro debajo del órgano.

Todavía en 1830 se habla de la Capilla de la Virgen del Rosario. Igualmente en 1860, el Obispo Don Jerónimo Fernández concede privilegio por siete años en el altar de la Virgen del Rosario. Con razón

decía el Padre Francisco Martín que por los años 1789-1790, fundaba cuando se la Cofradía del Rosario, se hacía en el altar porque estaba enfrente del pulpito entonces. Porque después todo ha cambiado mucho, capilla, retablo e imagen. Esta es la que acabo de mencionar que está vestida de gran manto en el muro de debajo del órgano. Pero sobre la devoción a la Virgen del Rosario en Fuentes de Valdepero no cabe la menor duda.

Lo que si resulta curioso es que el Libro que se preparó para la Cofradía no tiene más que los datos dichos y por demás, está en blanco y sin estrenar en cuanto a más información sobre la Cofradía. No adivino a comprender qué es lo que pasarla en no la Cofradía y con los Cofrades para haber apuntes y prácticamente no haber estrenado el Libro.

LAS COFRADÍAS DE LA VIRGEN DEL CONSUELO Y DE SAN PEDRO.-

Fueron también Cofradías muy antiguas. Ya el año 1637, Andrés de la Torre, vecino de Valdepero, en la Escritura de su testamento deja misas para decir en el altar de Ntra. Señora del Consuelo, en la iglesia de San Pedro extramuros. Y Andrés de la Torre dice que en ese año en que hace testamento tiene más de 65 años durante los cuales se ha fraguado su devoción a la Virgen del Consuelo, lo que quiere decir que en el s. XVI ya era popular la devoción a la Virgen de ese título.

Para ese tiempo ya había también Cofradía de la Virgen de la Consolación, que era la misma que la del Consuelo y San Pedro, pues existen bastantes documentos sobre censos y donaciones a favor de esa Cofradía. En esas Escrituras se habla de los términos de Puerta del Arrabal, Valdelacueva, Campiña de San Pedro y otros que quizá sigan llamándose como entonces.

En la Visita del año 1692, por el Obispo Don Fray Alonso de Pedraza, se dice que la ermita de San Pedro, QUE TAMBIÉN SE LLAMA DE LA CONSOLACIÓN, está con toda limpieza. Y ya desde ese tiempo, San Pedro y la Virgen de la Consolación o Virgen del Consuelo, siempre aparecen citadas juntamente. Por ejemplo, en la Visita de 1738 se vuelve a escribir: SE VISITO LA ERMITA DENTRA. SRA. DEL CONSUELO, QUE SE LLAMA TAMBIEN DE SAN PEDRO y con limpieza. En 1757, su lima, Don Andrés Bustamante visita la ermita con la advocación del Consuelo y San Pedro Apóstol y manda que se dore el retablo donde está colocada para que María Santísima esté con más lucimiento. También se visita la ermita en el año 1798 y se dice que se la atiende con mucho cuidado, por ser de fábrica tan antigua. En la Visita del año 1819 acusa a las Cofradías, excepto a la de Ntra. Señora del Consuelo, de no haber presentado los Libros de Cuentas y por eso y por el abandono en que las tienen los Cofrades, se las da por extinguidas. Y tal determinación se confirma definitivamente el año 1830, Desde esa fecha ya sólo se nombran las Cofradías de Ntra. Señora del Consuelo, del Rosario y del Cristo, Así puede verse y comprobarse en el Libro de Visitas y mandatos de los años 1860, 1876, 1895 y 1905.

Ya creo que dejó demostrada mi extrañeza sobre que los señores Obispos de mediados y segunda mitad de este siglo XX sin advertir nada sobre el abandono que ya debía notarse, sino al revés, seguir diciendo que todo lo encontraban bien, cuando ya desde hace alguno años la iglesia en su interior y en su exterior estaba reclamando atención y arreglos urgentes.

La Cofradía ya no existe, pero si la iglesia, la ermita, las imágenes de San Pedro y del Consuelo y la devoción popular hacia ambas advocaciones. Todavía he visto un cuadro pequeño de la Virgen del Consuelo en la sacristía Siempre sirve de algún consuelo ver y comprobar que no todo acaba y desaparece.

OTRAS COFRADÍAS.-

He dicho que la fundación y organización de tantas Cofradías eran signo evidente de fenómenos religiosos y sociales en general. En Valdepero también. Sobre algunas otras Cofradías que existieron en Fuentes de Valdepero no me voy a extender, en parte, por no disponer de mucha documentación particular y también porque no tuvieron tanta representación y actividad concreta como las citadas.

Había casi tantas Cofradías como altares y Santos, Alguna menos, porque las de varios santos se decían UNIDAS. En concreto, las de San Pedro, Santiago, San Miguel, San Juan, San Sebastián, San Antonio y San Blas. Esas, más las de la Cruz, la del Cristo de Varlozado, y la de Jesús Nazareno fueron las extinguidas en principio en 1819 definitivamente en 1830, como queda indicado.

Sin embargo, aún se pueden ver en la iglesia parroquial varias imágenes que tuvieron altar y Cofradía, en concreto:

las Imágenes del Calvario de Varlozado, Jesús Nazareno, San Sebastián, Cristo Resucitado, El Niño Jesús, el Cristo del altar del Cristo, La Soledad, San Vicente Ferrer y San Antonio de Padua, y puede ser que se me escape alguna otra imagen.

De otras imágenes que también se conserva, sea en imagen en escultura o en pintura, no se dice que tuvieran Cofradía, aunque si devoción. Por ejemplo, las imágenes de San Pablo y san Isidro del retablo mayor, San José, Santa Teresa, Santa Bárbara, los cuatro Evangelistas, de San Juan Bautista, de San Andrés y algunos otros santos que figuran en los retablos, no se dice que tuvieran Cofradía, aunque su presencia en la iglesia, representados de una forma o de otra, signos son de devoción.

EL HOSPITAL DE LOS SANTOS APOSTÓLES.-

Bien mirado, sería un error dejar de hablar o prescindir de dar noticia y conocimiento en este escrito del célebre y popular Hospital de los Santos Apóstoles de Fuentes de Valdepero. En primer lugar, porque era una Institución en estrecha relación con la iglesia, por no decir que era eclesiástica. Y también, porque al ser tan popular y existe todavía el edificio de lo que fue Hospital, sería una afrenta a la Institución y a la casa que aún es testimonio, testigo y signo de algo que honró a la sociedad eclesiástica y a la civil de Fuentes de Valdepero.

Aunque no me voy a explayar sobre la historia del Hospital, sencillamente porque constituirla solo de por sí, un tratado, si quiero ofrecer, al menos un resumen, para idea y conocimiento de las gentes de Valdepero y de otros pueblos y también para rendir homenaje a cuantos fundaron la obra, a cuantos trabajaron en ella y también a quienes en ella sufrieron y hasta acabaron en ella su existencia, puesta en manos de Dios, de los Apóstoles, sus Patronos, y de los hombres bondadosos y caritativos. Vaya por todos ellos.

SU LUGAR Y SU TIEMPO.-

Hospital de los Santos Apóstoles era el nombre dado a la Institución caritativa. Se construyó casi al final de la calle que venía del Arco o Puerta del sur y que pasaba por delante de la portada oeste de la iglesia de Ntra. Señora de la Antigua. Esa calle era y es cruzada por otra, especie de travesía, que se marchaba hacia otra puerta que se llamaba del Arrabal. Todavía no estoy yo ducho y con el mejor conocimiento del plano y de los nombres de las calles de Fuentes de Valdepero. Los de Valdepero se orientan y sitúan enseguida, no faltaba más, pues además de que es pueblo

vivienda, ahora ya no para todo eso último, Valdepero tampoco es Madrid o Paris para desorientarse y perderse por el entramado de calles y callejas.

En esa encrucijada de calle y travesía estaba el edificio del Hospital de los Santos Apóstoles. Y como por suerte y también por respeto y cuidado de los vecinos de Valdepero, el edificio se conserva, aunque naturalmente no tan en forma como en sus buenos tiempos, no es difícil dar con él, incluso sin una apurada información urbanística.

Tiene aspecto de caserón, pero aún conserva con su puerta principal con arco de piedra algo apuntado, su hornacina, donde habría alguna imagen, sus ventanas y su alero de madera labrada. No sé si es la vetustez, o la imaginación o incluso la realidad de su sólida arquitectura de piedra le dan al caserón una nobleza nimbada de respeto, digna de toda consideración. Es también un edificio digno de conservar en lo posible, como signo, ejemplo y reliquia de la historia pasada del pueblo en un aspecto que instintivamente llega a la inteligencia y al corazón de los humanos, no digamos de los de Valdepero y que nos convence enseguida que el caserón o edificio, histórico ejemplo de la caridad y del amor humano es digno de conservación y de admirado recuerdo.

Los Libros que tratan del Hospital de los Apóstoles son los más antiguos de los conservados del Archivo Parroquial. Según el primer Libro de Cuentas, años **1670-1734** en la segunda mitad del s. XVII ya habla del hospital, pues el año **1670** ya había Mayordomos, el Eclesiástico y el laico o seglar. La Institución tenía tierras, viñas y ganado lanar. Naturalmente tenía hospitalero u hospitalera. El de ese año 1670 era hospitalero y se llamaba Francisco Rebollo. La casera se llamaba María Antolín.

En esas fechas, al hospitalero le pagaban 100 reales al año, por atender a la limpieza del hospital, el lavado de ropa, de el traslado pobres a otros lugares y algunas otras obligaciones.

Al hospitalero le pagaban 88 reales anuales por atender a la buena dirección y administración del Hospital. En ese tiempo las camas del hospital eran de heno.

ESPÍRITU HOSPITALARIO DE LOS DE FUENTES

Que los de Fuentes de Valdepero eran hospitalarios es evidente, a juzgar por los datos y detalles de los Libros de Cuentas. El hospital recibía a enfermos, pobres, pasajeros, abandonados. Incluso había una cama para sacerdotes. También el aspecto de los niños expósitos era algo ejemplar y admirable en Valdepero. No eran propiamente niños hospicianos, sino niños abandonados al nacer, expuestos a la caridad humana y de ahí el nombre. Se solían dejar a la puerta de la iglesia, del hospital, o de las ermitas. Cuestión de vergüenza y después de todo, de buenos sentimientos, sobrepasando las conductas del aborto o matricidio. En el s. XVIII, se recogían una media de ocho niños expósitos al año. No eran sólo de Valdepero, sino también de pueblos cercanos. Generalmente los llevaban al Hospital, Hospicio de San Antolín de Palencia.

Que el Hospital era una Institución social importante y apreciada, lo demuestran las donaciones, censos, limosnas y obsequios que recibía. Ya he dicho que tenía también sus medios de subsistencia, como tierras y ganados. Tenía incluso su propio pastor, al que pagaban a fines del s. XVII y principios del XVIII, 31 reales al año. Mal pagado estaba el oficio de pastor del Hospital, podemos decir, aun mirándolo desde aquellas perspectivas de entonces.

ALGO MÁS DE HISTORIA.-

Hasta mediados del s, XVIII, la Institución marchaba incluso boyante. Además de los Mayordomos eclesiástico y seglar, había casero o casera, hospitalero u hospitalera, y Cirujano o Médico. A éste le pagaban ocho reales al año. Tampoco era un salario de prebenda, pues las obligaciones eran bastantes, pero se ve que también ese aspecto andaba de por medio la caridad y beneficencia. Se atendía a los enfermos y a los pobres y a los difuntos se les hacían exequias gratuitamente. Incluso había una misa por todos los difuntos fallecidos en el hospital una vez al año, además de la del Día de todos los Difuntos.

En el s. XVIII, contribuye a las obras de caridad y de asistencia del Hospital la Cofradía de la Caridad y Animas, que según dijimos, había fundado el célebre Párroco Don José Gatón, el niño del milagro del pozo, del que se salvó por intercesión de San Andrés.

La obra del Hospital comenzó a decaer en la segunda mitad del s. XIX, cuando la supresión de tantas obras de piedad y de caridad. Algunas personas de Fuentes de Valdepero pueden hablar del Hospital de los Apóstoles este siglo. Claro que los Hospitales de San San Antolín, San Bernabé, Telmo, del Rio Cerrión y otros públicos y privados de Palencia, capital justifican el desuso y cierre de hospitales como el de los Santos Apóstoles. Pero nada, ni nadie puede negar el servicio, la atención y la caridad y remedio de hospitales como él.

Los hechos y la historia real nadie la puede negar con razón. Y la del Hospital de los Santos Apóstoles de Fuentes de Valdepero está escrita en los libros de este mundo y seguro que también en los del cielo. Apoyado en lo escrito en los Libros que tratan del Hospital, aún podía continuar hablando sobre él, pero fiel a mis propósitos al escribir los apuntes, creo que cumplo con lo dicho. Por eso, pongo fin a este párrafo dedicado al Hospital y también al conjunto de los apuntes la iglesia y sus pertenencias y relaciones.

DESPEDIDA CON DISCULPA FUNDADA.-

Aunque me entraban ganas y hasta me invadían impulsos de continuar los apuntes, tengo que decir, para hablar con toda sinceridad, que otras atenciones que me reclaman con urgencia no me lo permiten. También acabo, porque Dios mediante, pienso que de vez en cuando podré ir publicando, aunque sea en plan periodístico, más datos sobre aspectos de Fuentes de Valdepero. El nombre, Fuentes de Valdepero es sugestivo. Quiere decir y es en algunos aspectos real, que tiene fuentes de investigación para luego seguirle la corriente al río de su hacia las fuentes hay que remar, a veces e incluso que paralelo supone el empleo del tiempo y el esfuerzo de la navegación a la tarea de la navegación de la búsqueda o investigación histórica, que aunque a veces es satisfactoria y hasta cierto punto retributivo, espiritualmente hablando, generalmente es fatigosa y cansada.

Esperemos que de los astilleros humanos y de las Escuelas Técnicas de donde las haya, salgan marineros-marineros en tierra de tierra, que diría el poeta salga gente de estima aguerrida y encariñada que continúe y complete la navegación.

Con tan buen deseo y mis mejores saludos me despido aquí de Fuentes de Valdepero y de sus buenas gentes.

Vuestro servidor y amigo, Albano García Abad

Leon 10 de noviembre de 1998

(1) Página 14.

Sobre el balaustre de madera que cerraba el contorno de la capilla de San Francisco, permaneció cerrado hasta los años 1975-80 que fue sustituida por las verjas que había en el altar mayor.

(2) Página 23.

Sobre el arco escarzano y su parte superior con escudos de los Sarmiento, de principios del s. XVI. Fue construido con los arcos escarzanos que había en el Castillo de los Sarmiento.

